

El Historiador de Nueva York SUD

Los Santos Hispano Parlantes en la Ciudad

Los primeros miembros Hispano parlantes de la Iglesia en la Ciudad de Nueva York

Por Sara Anderson

Los miembros hispano parlantes de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Dias forman casi la mitad de todas unidades de barrios y ramas en los cinco vecindarios de la Ciudad de Nueva York.¹ Las dos unidades hispano parlantes en Manhattan, fueron formaron hace mucho tiempo las tradiciones de programas de juventud muy activos, y programas dedicados a las obras del templo.

Los miembros del Barrio 4 de Manhattan y el Segundo Barrio de Inwood hacen malabares con sus identidades como Latinos, hispano parlantes, New Yorkinos, y Santos de Ultimos Dias. Pero hace sólo cuarenta años atras, la Ciudad de Nueva York era anfitriona a sólo unos pocos Santos hispano parlantes, muchos de los cuales fueron introducidos al evangelio por primera vez mientras, ellos, visitaban la Feria Mundial de 1964 en Queens.

La Feria Mundial y Rama Hispano-Americana

La Feria Mundial trajo el mundo a la Ciudad de la Nueva York. Trajo también a muchos New Yorkinos a visitar el Pabellón Mormón, la exhibición de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Dias, traía una copia hecha a escala del Templo del Lago Salado.

“Cuando vi el edificio, yo vi a un hombre con una trompeta, y eso llamó a mi atención,” recuerda Lirio de Belén Cruz Pacheco (del Segundo Barrio de Inwood) quien recuerda cómo el templo del pabellón Mormón la impresionó.

“Yo dije, señalando ¿ ‘usted ve ese hombre allí en cima? Parece como que él me llama. Vayamos allí.’ Ahora entiendo que esto era el Espíritu Santo que me llamaba hacia el edificio. Después de eso, los

misioneros vinieron a mi apartamento dos o tres vez hasta que ellos me encontraron en casa y comenzaron a enseñarme las charlas.”² Como muchos otros visitantes de la Feria Mundial, impresionados por el espíritu que ellos sentían, la Hermana Pacheco decidió bautizarse poco después que los misioneros le comenzaron a enseñar las charlas.

Como respuesta al influjo de miembros hispano parlantes bautizados alrededor del tiempo de la Feria Mundial, un grupo latino se formó en la Rama de Brooklyn con interpretación disponible durante la Escuela dominical y Sacerdocio.³ En el edificio de la Iglesia localizado en 142 de la calle 81 Occidental, un grupo semejante de miembros hispano parlantes se reunían con el Barrio de Manhattan. En las mañanas, Escuela dominical, Sociedad del Socorro, y las clases del Sacerdocio se dirigían separadamente en ambos idiomas. Por las tardes, los miembros volvían a una Reunion Sacramental en inglés.

Un tiempo después, el grupo de Brooklyn se disolvió cuando la misión formó la Rama Hispana de Nueva York en Manhattan. Los miembros de todos los barrios de la Ciudad de Nueva York, Nueva Jersey, y Westchester se reunían con la Rama Hispana en Manhattan— algunos con gastos considerables de ambos tiempo y monetarios.



Lirio Pacheco y sus dos hijos a el Pabellón Mormón

El Historiador de Nueva York SUD

es el boletín trimestral de la Sociedad de la Historia SUD de Nueva York. Este boletín contiene artículos acerca de y avisos de las investigaciones de la sociedad.

Resultados de investigación más detallados se encuentran en nuestras monografías. Las monografías serán anunciados en las ediciones futuras del Historiador de Nueva York SUD.

Actuales proyectos de investigación:

Santos de los Últimos Días en Midtown
El Templo de Manhattan Después de dos Años
Mormones en la Diáspora Urbana

Por favor sepamos de cualquier información que usted tiene relevante a estos proyectos.

Para informaciones, llama a Kent Larsen en 212-568-3909.

Vease la página siguiente

Los Santos Hispano Parlantes en la Ciudad (de la página previa)



Obispo Dagoberto Garces

Los misioneros sirvieron como líderes de sacerdocio en la rama, debido a que ninguno de los miembros nuevos tenía el Sacerdocio de Melquisedec. Pero la primera Presidenta de la Sociedad del Socorro fue la hermana María Marrero, una mujer local bautizada poco después de su experiencia en la Feria Mundial.

Uno de los primeros miembros de la rama fue Manuel Nieto, quien fue bautizado en la Iglesia poco tiempo después de emigrar desde Uruguay. Sobre los años, él serviría como Presidente de Rama, Obispo, miembro de la Presidencia de Estaca, y como Patriarca. Pero él recuerda que en los primeros días, nosotros “no sabíamos nada ni teníamos ninguna experiencia.”⁵ Al pasar el tiempo, los miembros ganaron la experiencia necesaria y eran capaces de servir en la rama. Algunos de los primeros presidentes de la rama incluyeron a David Smith (un misionero), Bob Farmer, Lorin Walker, Peruano Cordova, Ralph Figueroa, Dagoberto Garces, y Manuel Nieto.

En 1968, acercándose a 50 miembros que asistían a la Rama Hispana de Nueva York semanalmente, la supervisión de la rama se pasó de la misión a la estaca, y su nombre fue cambiado a la Rama Hispano-Americana.

Uno de los primeros desafíos de la Rama Hispano-Americana fue la división entre los grupos, regionales y nacionales. Los Presidentes de rama Garces y Nieto junto a sus consejeros trabajaron para unificar a los miembros que vinieron de Centro, Sudamérica y el Caribe. Otro desafío para la rama era poder llegar al templo, el más cercano entonces se encontraba en Utah.

“Era muy difícil ir al templo,” recuerda Manuel Nieto. “Los templos eran muy lejos y costosos. Soñábamos de ir al templo.”⁵ Con la construcción del templo de Washington, D. C. en 1974, los miembros hispano parlantes de la estaca comenzaron a aprovecharse de la proximidad del templo y a asistir regularmente a las sesiones como una rama.⁶ La asistencia regular al templo es una tradición honorada por los miembros hispano parlantes de la ciudad de Nueva York.

Otra tradición de las unidades latinas ha sido los programas de la juventud y sus altos números, desde los primeros días de la Rama Hispano-Americana en la calle 81. Los adolescentes se reunían en la iglesia a las ocho de la mañana cada domingo, cuándo la escuela dominical comenzaba, y permanecían en el edificio hasta el anochecer, cuándo la Reunion Sacramental finalizaba. Los padres y los líderes estaban agradecidos porque “así se evitaba que anduvieran en sitios desconocidos,” recuerda el Presidente Nieto.⁷

Las actividades frecuentes dieron a la juventud la oportunidad de hacerse amigos con otros jóvenes con valores semejantes. Los hombres jóvenes tomaron parte en el programa de exploradores, y Jaime Mir (un converso original de Cuba) fue llamado como el primer jefe de tropa. El primer campamento del grupo fue un campamento de invierno en Camp Alpine en Nueva Jersey. Nuevos al programa de exploradores y a la Iglesia, los cinco chicos y el Hermano Mir estaban algo desprevenidos. Frank Miller, que en aquel tiempo era un líder de Hombres Jóvenes

Vease la página 12

El Historiador de Nueva York SUD

Publicado por la Sociedad de la Historia SUD de Nueva York de la Estaca Nueva York Nueva York de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Presidente de la Estaca Nueva York Nueva York Brent J. Belnap

Gerentes de la Sociedad Richard Bushman
Claudia Bushman

Redacción Scott Tiffany

Redacción de este número Sara Anderson

Editor Kent Larsen

Miembros de la Sociedad:

Nathan Bowen	Maria Hunter
Sarah Jane Bowen	Anne Knight
Allison Clark	James Lucas
America Cruz	Glen Nelson
Nelson Diaz	Elena Nieves
Beverly Diaz	Jenny Reeder
Todd Flyr	Joanne Rowland
Al Gamez	Sariah Toronto
Mark Holden	Melissa Valentine

Los autores de cada artículo aquí están responsables por sus obras propias. Los pensamientos citados aquí son de los autores mismos e no de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, ni de los editores ni los proveedores de esa publicación.

Los derechos autoriales a los artículos en ese boletín pertenecen a sus propios autores.

Para informaciones, llame a Kent Larsen en 212-568-3909.

Libro Cuenta la Historia de los Mormones en Nueva York!

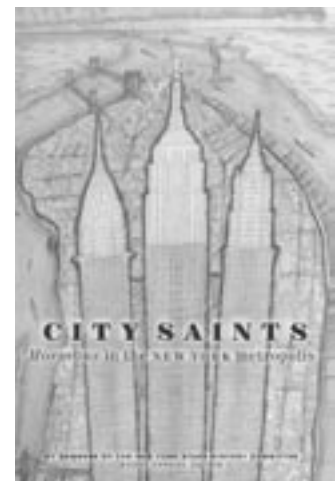
La Sociedad de la Historia SUD de Nueva York publicó *City Saints: Mormons in the New York Metropolis*. Este es el primer libro que trata de la historia de la Iglesia SUD en la región de la ciudad de Nueva York. 284 páginas, muchos fotos!

Sólamente \$19.95

Compre Su Ejemplar Hoy!

Llame al 800-796-9721 (Lunes-Viernes 11-5EST)

Ganancias benefician las investigaciones más detalladas en la historia de la iglesia SUD en nuestra área.



Palabras de Miembros de la Iglesia de Habla Hispana en Nueva York

Por Sariah Toronto y Sara Anderson

Rómulo Macías

Rómulo Macías encontró la Iglesia de los Santos de los Últimos Días por primera vez en 1969, a la edad de 11 años cuando su hermano le regaló un Libro de Mormón. Sin embargo, no fue hasta 13 años después que fue bautizado.

Un día lluvioso en 1982, el padre de Rómulo tomaba el autobús del trabajo hacia la casa cuando decidió bajarse en la calle 65. Decidió refugiarse de la lluvia en un edificio que llegó a ser la capilla donde dos misioneros lo invitaron a un bautismo que se llevaba a cabo. Después del bautismo los misioneros lo invitaron a aprender más del evangelio. Rehusó la invitación, pero les pidió que enseñaran a su hijo de 24 años, Rómulo.

Rómulo empezó a encontrarse con los misioneros y a aprender el evangelio. Cuando los misioneros lo desafiaron a leer el Libro de Mormón, lo hizo en una noche. Asistió a las reuniones de la iglesia por casi seis meses pero encontró difícil comprometerse ser bautizado, y finalmente los misioneros se dieron por vencidos. En el verano de 1982 uno de los misioneros, Elder Ismael Mayans, pidió a Dios un bautismo como un regalo de su cumpleaños. Poco tiempo después de la oración del elder, Rómulo anunció de repente que quería ser bautizado el once de agosto— ¡el cumpleaños de Elder Mayans! El Señor contestó la oración del Elder Mayans.



Romulo Macías

Antiguo Presidente de la Rama 5 de Manhattan, Rómulo Macías mora ahora en Stroudsburg, Pennsylvania con su esposa y sus hijos.

Juan Osvaldo Gonzáles

Juan Osvaldo Gonzáles tenía 82 años cuando visitó por primera vez la representación al aire libre del Libro de Mormón en el Cerro Cumorah y los sitios de la historia de la Iglesia en el norte del estado de Nueva York. Por 17 años Yanet y Arturo Tapia, hija y yerno del hermano Gonzáles del Barrio 4 de Manhattan, le habían compartido sus testimonios e invitaciones al hermano Gonzáles a unirse a la Iglesia. Pero Juan Osvaldo Gonzáles resistió. Finalmente, en 1999 lo convencieron venir en el viaje anual del Barrio 4 para ver Palmyra. Como era la costumbre en estos viajes al norte del estado de Nueva York en los años 90, condujeron en un autobús por toda la noche el jueves, pasaron el viernes y el sábado viajando por los sitios históricos y mirando la representación del aire libre antes de regresar a Manhattan tarde, el sábado por la noche.

Uno de los sitios que visitaron fue la Arboleda Sagrada, donde el fundador de la Iglesia, José Smith, registró que vio a Dios y a Jesucristo. El Hermano Gonzáles tuvo una extraordinaria experiencia espiritual allí que lo convenció de que necesitaba ser bautizado. Entonces, en octubre de 1999, se hizo miembro de la Iglesia y hasta el tiempo en que su salud empezó a fallar, fue perseverante en asistir a la Iglesia como una vez fue acerca de no escuchar a Yanet y a Arturo.

Hoy Juan Osvaldo Gonzáles es miembro del Barrio 4 de Manhattan.

América Cruz

Entrevistado por Alvaro y Genny Gámez

En 1965, mientras visitaba la Feria del Mundo en Queens, América Cruz fue

Vease la página siguiente

Juan Osvaldo Gonzales tenía 82 años cuando visitó por primera vez la representación al aire libre del libro de Mormón en el Cerro Cumorah.

Reconocimientos

Les debemos mucha gratitud a los que contribuyeron a este periódico, incluyendo:

Elena y Gerald Nieves (traducción y entrevistas)

America Cruz (entrevistas y fotos)

Álvaro y Genny Gamez (traducción, entrevistas y fotos)

Anny Filion (traducción)

Iris Boyle (traducción)

Yovanka Jones (traducción)

Nelson y Beverly Diaz (traducción)

Marci Stringham (traducción)

Arturo Tapia (traducción)

Victoria Cabeza (fotos)

Marco Antonio Vargas (traducción)

Palabras *(de la página previa)*

particularmente impresionada por el Pavellón Mormón. Sintió lo que más tarde llamó el espíritu santo en el pavellón y pasó un rato habando con los misioneros allí acerca del evangelio. Su hermana decidió bautizarse poco tiempo después, pero América no estaba tan ansiosa: a ella le gustaba una taza de café. Tomó años de la paciencia de su hermana, las admoniciones diligentes de las hermanas de la Sociedad Socorro y las invitaciones de la hermana Blum a la noche de hogar antes de que América finalmente decidiera que quería ser bautizada en 1977.

“Sé que el evangelio cambió mi vida,” dice ella. “Sé que pude seguir un rumbo equivocado sin el evangelio. Me siento muy feliz de ser miembro de esta iglesia. Pues sé que Jesucristo vive y su iglesia es el medio para ir al Padre.”

Hoy en día, América Cruz es miembro del Barrio Inwood 2.



América Cruz

“como sabía antes y en aquel entonces no estaba seguro de lo que sentía, pero sé ahora que era el Espíritu Santo confir-mándome a mi que las enseñanzas de los misioneros eran principios verdaderos del evangelio y de la Iglesia verdadera de Jesucristo.”

Después, el tío de Geraldo regresó a Puerto Rico y tema acerca de la iglesia no se volvió a mencionar. En la primavera siguiente el tío de Geraldo lo visitó de nuevo, esta vez con su esposo. Ellos tuvieron muchas conversaciones con la madre de Geraldo acerca de la iglesia, ella estuvo de acuerdo en que su familia debería reunirse con los misioneros de nuevo. Esta vez escucharon todas las charlas misionales y finalmente fueron bautizado el 20 de abril del 1980.

Hoy día Geraldo Nieves es miembro del obispado del Barrio 4 de Manhattan con su esposa Elena y sus niños.

Geraldo Nieves

En 1979 a la edad de 15 años, Geraldo Nieves pisó por primera vez adentro de un iglesia de los Santos de los Ultimos Días cuando. Su tío, José Quiñones, lo fue a

visitar desde Puerto Rico y le preguntó si lo podía acompañar a encontrar la Iglesia. En estos tiempos, el edificio en la calle 65 y Broadway alojaba un centro de visitantes con exhibiciones acerca de la historia de la Iglesia y retratos de los profetas de la Biblia y el Libro de Mormón. Geraldo no estaba seguro de que debía pensar de todo aquello, pero después de una semana se encontró de nuevo en el edificio con su tío, su madre y sus hermanos. Esta vez asistieron a la película de la primera visión de José Smith, e hicieron una cita con los misioneros para

visitarles en casa. Una semana después, los misioneros vinieron y enseñaron a la familia acerca de la Iglesia y de José Smith.

“Tuve un sentimiento singular,” recuerda Geraldo de la reunion con los misioneros,



Geraldo Nieves con su familia.

Manuel Nieto

Entrevistado por Alvaro Gámez

Manuel Nieto se mudó a los Estados Unidos desde Uruguay en 1965. Asistió a reuniones de la Iglesia con un amigo quien era miembro y Manuel pronto se bautizó.

“Mi testimonio es inmenso,” dice él. “Ojalá fuera más joven para seguir trabajando en la obra. Me siento orgulloso de ser mormón. Si no tuviera la convicción de que la iglesia es verdadera, al igual hubiera sido parte de la iglesia para dejar que mis hijos crecieran en un ambiente agradable y sano.”

Vease la página 10

De una *Casa Embrujada* a una Casa Nueva

La Unidad Hispana del norte de Manhattan

Por Sara Anderson

In En Septiembre de 1993, la estaca de Nueva York dividió en dos al Barrio Hispano y creó la Rama cinco que comenzaba en la calle 155 hacia el norte. El cambio provocó que algunos miembros se sintieran un poco aislados, ya que no tuvieron una capilla propia donde asistir hasta algunos meses después.¹

Durante los años subsiguientes se reunieron en una escuela que arrendaban para tener sus reuniones dominicales, y durante este período la Rama creció en unidad y en tamaño. Cuando finalmente una capilla permanente fue construida en Inwood, la Rama cinco había aumentado en número de miembros, había desarrollado su propia identidad, y estaba lista para llegar a ser el Barrio Inwood Dos.

La Rama cinco se formó antes de tener un lugar propio donde reunirse. Al principio tenían los servicios dominicales en el edificio de la calle 65 mientras los líderes buscaban un lugar para las reuniones más cercano a donde la mayoría de los miembros vivían. Antonio Cruz sirvió como Presidente de la Rama durante este tiempo. En Febrero de 1994, la iglesia alquiló el "Herbert L. Birch Manhattan Early Childhood Center" ubicado en el número 554 de la calle Fort Washington, pero el edificio no estaba listo para recibir a los miembros.² Romulo Macías, quien fue Presidente de la Rama después del Presidente Cruz, recuerda que el edificio "parecía una casa embrujada."³ Los miembros de la Rama trabajaron intensamente para limpiar el polvo y las telarañas, y eventualmente, contratistas terminaron el trabajo para hacer el lugar más usable.

Los contratistas, y sus empleados, trabajaban durante toda la semana, incluyendo los domingos. El ruido y el polvo eran una molestia, provocando una gran distracción durante las reuniones. Este ambiente fue tan incómodo que la rama suspendió las clases de la escuela dominical, manteniendo sólo la reunión Sacramental y la Sociedad de Socorro, el Sacerdocio y la Primaria. Después de tres meses el Presidente Macías insistió en que el trabajo

de construcción se detuviera los días domingos, y la rama comenzó nuevamente a reunirse en su horario normal.

Reunirse en el edificio de la escuela arrendada fue una mezcla de bendiciones y de dificultades. Para muchos miembros fue más conveniente poder asistir allí por la proximidad a sus hogares pero también muchos se quejaban de las incomodidades que tenían que pasar.⁴ El edificio tenía una escalera estrecha que conectaba los cinco pisos del inmueble y los miembros tenían que subir y bajar varias veces durante el día domingo para asistir a las distintas reuniones. La reunión Sacramental se hacía tres niveles debajo del nivel de la calle y la primaria era en el segundo piso, causando muchos inconvenientes para llevar a cabo las reuniones. Los baños estaban en el primer piso; las sillas tenían que ser organizadas cada domingo; y no había calefacción o aire acondicionado. Se usaban ventiladores para mantener el ambiente más fresco pero los ventiladores causaban mucho ruido, y muchos miembros que se sentaban cerca de ellos (por el aire fresco) no podían oír a los discursantes.⁵

A pesar de las dificultades para reunirse en la escuela, la Rama cinco prosperó durante este período y comenzó a verse a sí misma no como un grupo aislado, pero como una unidad con una identidad propia. El número de personas asistiendo en forma regular a las reuniones dominicales aumentó de 120 a cerca de 300 cada

Vease la página siguiente



El Herbert L. Birch Manhattan Early Childhood Center, primera casa de la rama cinco.

De una Casa Embrujada a una Casa Nueva *(de la página previa)*

domingo. La Sociedad de Socorro tuvo que ser dividida en dos grupos para tener clases, para que el número de personas en cada clase fuera más manejable. El Quórum de Elderes, la primaria, y los programas de la juventud habían crecido y también estaban con problemas de



Dos hermanas de la ala Rama Cinco revisan los planos para el edificio Inwood durante la festa de abrir la tierra.

espacio por la alta asistencia que tenían. Sofía Soriano da parte del crédito por el crecimiento de la rama al dedicado trabajo del Presidente Macías, a su calidez, y a su entusiasmo por el trabajo misionero y por el evangelio. David Jones, quien fue secretario ejecutivo de la rama, cree que parte del crecimiento en la rama fue debido a un aumento de la inmigración desde la República Dominicana, donde la iglesia es cada vez más conocida y respetada. Rómulo Macías

también señala a los 16 misioneros de tiempo completo, que trabajaron arduamente para buscar gente y enseñarles el evangelio, como parte de la explicación del crecimiento de la rama.

Para manejar las necesidades de los miembros, el presidente Macías dependía en gran manera de las presidentas de la Sociedad de Socorro, que eran como su "mano derecha", primero la Hermana Sofía Soriano y luego la Hermana Teófila Marte.⁶ La hermana Soriano recuerda haber trabajado en forma cercana con César Riofrío (el Presidente de Quórum de Elderes), para resolver problemas en las organizaciones auxiliares y proponer posibles soluciones al Presidente Macías.

El Presidente Macías se enfocó mucho en los adolescentes, y el programa de los jóvenes en la rama era uno de los más grandes en la estaca (la cual en ese tiempo también incluía Westchester County.) Los casi 50 jóvenes participaban con mucho entusiasmo en obras de teatro y muchos se prepararon para servir una misión de tiempo completo. Participaban en viajes frecuentes al templo, junto a los adultos, continuando la tradición que comenzó en la Rama Hispana cuando se reunían en la escuela. Cada mes arrendaban un autobús, partían a la medianoche del viernes y llegaban a Washington DC

alrededor de las cinco de la mañana. Permanecían en el Templo todo el día Sábado y regresaban a sus hogares tarde y cansados pero muy contentos por las experiencias vividas. Durante los veranos, en lugar de ir al Templo, la rama viajaba al cerro Cumorah en Palmyra para visitar los sitios históricos de la iglesia y para ir a las cataratas del Niagara.⁷ Estas actividades ayudaron a que los miembros de la rama se conocieran mejor y desarrollaran un sentimiento de unidad.

Los miembros del Barrio cinco estaban muy contentos cuando, en junio de 1997, la estaca comenzó la construcción de una nueva capilla en el número 1815 de la calle Riverside Drive, en Inwood. Los miembros estaban felices con la idea de que pronto dejarían la escuela y tendrían una capilla propia.⁸

Seis meses después que la construcción comenzó, el presidente Macías fue relevado. Francisco Sandoval, uno de sus consejeros y un converso de casi 3 años, fue llamado como nuevo Presidente de la Rama. El presidente Sandoval trabajó para activar miembros que habían dejado de asistir a la iglesia y para animar a la juventud a continuar participando en seminario. Él se preocupó también de desarrollar una buena relación con el vecindario por medio de la participación del Barrio en proyectos



Follito de la Casa Abierta del edificio de Inwood

Vease la página 9

La historia general de las unidades de hablar español en Manhattan

- 1964-65 El Pabellón Mormona en la Feria Mundial generó interés en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.
- 1965 Grupos Españoles (con clases en Español para la Escuela Dominical, La Sociedad de Socoro, y el Sacerdocio) fueron formados en la Rama de Brooklyn y el Barrio de Manhattan
- 1966¹ El grupo de Brooklyn de hablar Español fue discontinuado. La misión se formó una rama de personas de hablar español: La Rama Hispana de Nueva York
- 1968 La Rama Hispano-Americana fue organizado en Manhattan bajo la autoridad de la estaca en vez de la misión.
- 1974 El templo de Washington D.C. fue dedicado. Miembros de la Iglesia de hablar español de Nueva York se disfrutaron de viajes regulares por autobús hasta el templo y el centro de visitantes.
- 1975 La Rama Hispano-Americana (y otras unidades de Manhattan) se movieron al nuevo edificio en la calle 65
- 1977 El Barrio Hispano de Manhattan fue creado con Manuel Nieto como el primer obispo. Como era la única unidad hispana en la area, miembros de hablar español de toda la área de metro Nueva York asistieron a este barrio.
- 1978 Elder Robert Hales reorganizó la estaca. El nuevo presidente de la estaca Nueva York Nueva York fue Frank Miller con consejeros Al Woodhouse y Obispo Manuel Nieto. Giberto Perea fue llamado como nuevo obispo del Barrio Hispano.
- 1978 La revelación sobre el Sacerdocio fue recibió por Presidente Kimball. Miembros de hablar español de color fueron permitidos a recibir el Sacerdocio.
- 1978 La Rama Hispana de Brooklyn fue criado.
- 1979 La Rama Hispana de Bronx fue criado.
- 1980 Manuel Nieto fue llamado como patriarca de la estaca.
- 1982 Jaime Mir fue llamado como Obispo del barrio español.
- 1982 Durante la sesión Español de la conferencia de la estaca, Presidente Thomas Monson hizo una promesa a los santos de hablar español que si eran fieles una estaca hispanohablante sería organizado en la ciudad de Nueva York.
- 1984² Luis Gallegos fue llamado como el Obispo del Barrio Manhattan 4; sirvió por 9 años.
- 1985 La estaca fue dividido otra vez, por geografía en vez de lingüístico. Brooklyn, Queens, y Staten Island fueron organizados como una estaca separada de Manhattan y el Bronx.
- 26 Septiembre 1993 La Rama 5 empezó para santos de hablar español en Washington Heights y Inwood. Antonio Cruz fue el primer Presi-



Escoteritos de la rama Hispano-Americana, 1960s

Vease la página siguiente

La historia general de las unidades de hablar español en Manhattan *(de la página previa)*

dente de la rama. El Barrio Hispano de Manhattan se convirtió al Barrio Manhattan 4.

- 1993 Albis Gomez sirvió como el Obispo del Barrio Manhattan 4 hasta 1994.
- 1994 La Rama 5 empezó a reunirse en una escuela alquilado en Washington Heights en Febrero. Luego en el año Antonio Cruz se traslado fuera de Nueva York, y Romulo Macías fue llamado como el presidente de la rama.



El Presidente Romulo Macías con sus consejeros

- 1994 Amadeo Durante sirvió como Obispo del Barrio Manhattan 4 hasta 1997.
- Junio 1997 En 1815 Riverside Drive en Inwood, rompieron tierra para una nueva capilla. Eventualmente sería para los feligreses de hablar español y los que hablan ingles de la zona.
- Noviembre 1997 La estaca fue dividido otra vez, y el Bronx se hizo una parte de la Estaca de Westchester.

La estaca de Nueva York Nueva York se quedó solamente con unidades en Manhattan.

- 1997 Francisco Sandoval fue llamado como presidente de la Rama 5.
- 1997 Felix Pichardo sirvió como Obispo del Barrio Manhattan 4 hasta 1999.
- 1999 Kurt Wickham (del Barrio Manhattan 1) sirvió como el Obispo del Barrio Manhattan 4 hasta 2003.

Marzo 2000 La capilla de Inwood fue dedicado. La Rama 5 se convirtió al Barrio Inwood 2

Agosto 2001 Matthew Day (Del barrio Inwood 1) fue llamado como Obispo del Barrio Inwood 2

2002 Construcción empezó en el templo en la calle 65 y una parte del centro de la estaca fue cerrado. El barrio Manhattan 4 empezó a reunirse con el Barrio 5 de hablar Ingles en el otoño.

Febrero 2003 David Skouson (del Barrio Inwood 2) fue llamado como el nuevo Obispo del Barrio Manhattan 4. Se trasladó en Junio 2004.

Junio 2003 La dedicación del Templo de Manhattan Nueva York.

Julio 2004 Scott Higbee (del Barrio Manhattan 1) fue llamado como el Obispo del Barrio 4.

¹ La fecha es una aproximación.

² La fecha es una aproximación.

De una Casa Embrujada a una Casa Nueva *(de la página 6)*

de servicio a la comunidad.⁹ Sofía Soriano, quien era presidente de la primaria en esa época, organizó un proyecto anual con los niños de la primaria para coser sacos de dormir para personas sin hogar en conjunto con un grupo comunitario llamado "Fresh Youth Initiatives".¹⁰

Mientras la Rama crecía en unidad, con la idea de una nueva capilla, los miembros



El obispo Matt Day con Brian Romero en el día de su Bautismo.

tuvieron que lidiar con otra división mientras se completaba la construcción de la capilla. En diciembre de 1997, la estaca dividió la rama y mandó 40 familias (que vivían entre las calles 155 y 173) a ser parte del Barrio cuatro de Manhattan, que se reunía en la Calle 65 mientras se construía la capilla. Fue difícil para muchos de los miembros que tuvieron que ir a la calle 65 a sus reuniones, pues ahora el lugar de reuniones les quedaba lejos y algunos se sintieron aislados de los otros miembros de la Rama Hispana.¹¹ Sin embargo, cuando la capilla nueva en Inwood se dedicó en marzo del año 2000 y la Rama cinco se convirtió en el nuevo Barrio Inwood dos, las familias que habían estado asistiendo a las reuniones del Barrio cuatro regresaron para ser parte del nuevo Barrio.

La apertura del nuevo edificio "transformó al Barrio," recuerda David Jones. Diplomáticos y oficiales de la ciudad asistieron durante el periodo de "puertas abiertas" y esto ayudó a que los miembros que no habían tenido un "hogar" fijo sintieran que su nuevo hogar era legítimo. Los miembros estaban muy felices, y José Gomez recuerda haber pensado que "cosas magníficas saldrán de esta capilla." La gente especulaba que algún día habría un templo en Nueva York.¹²

La nueva capilla les dio a los miembros un sentido de pertenencia y un lugar que era "de ellos." Ahora podían ser bautizados en el mismo edificio donde asistían a la iglesia. Podrían organizar fiestas, y usar la capilla para bodas y otras ocasiones especiales, lo que anteriormente había sido complicado en el centro de estaca de la calle 65 donde siempre hay muchas actividades. Los miembros sentían una conexión con el Barrio y la capilla que nunca sintieron cuando se reunían en la escuela o en el edificio en la calle 65.¹³ Finalmente, el Barrio tuvo su propio hogar.

En agosto del año 2001, el Obispo Sandoval fue relevado y Matthew Day fue llamado como nuevo Obispo del Barrio. [picture of Matt Day] Con un renovado enfoque en el crecimiento del Barrio, la obra misional ha progresado mucho con la ayuda de los miembros quienes invitan a sus amigos a la iglesia y hermanan a los nuevos miembros. En cada uno de los dos últimos años mas de 30 personas han sido bautizadas en el Barrio Inwood

dos. La mayoría de los miembros nuevos continúan asistiendo, siendo una parte importante de la congregación que asiste regularmente.¹⁴ A pesar del esfuerzo que representa hermanar y enseñar principios de liderazgo y administración a tantos miembros nuevos, los miembros del barrio están muy contentos de poder crecer espiritualmente junto a los nuevos miembros.¹⁵ Muchos se están preparando para ir al templo, asistiendo a la clase de preparación para el templo en la escuela dominical y haciendo bautismos por los muertos en viajes frecuentes que el barrio hace al templo. Argelis Peñaló, un converso reciente, volvió en enero del 2005 de su misión en Anaheim, California. En abril del 2004, Edward Felix (un miembro del barrio por mucho tiempo) salió en su misión a Las Vegas, Nevada.

En sus casi cuatro años como obispo, el obispo Matthew Day se ha concentrado en organizar el barrio y en animar a sus miembros a que vivan plenamente los principios de evangelio que han aprendido. Él observa el gran potencial y la profunda espiritualidad de los miembros, que se hace evidente en sus oraciones y en sus testimonios. El obispo Day espera que el Barrio pronto sea lo suficientemente grande y firme para dividirlo nuevamente y crear un segundo Barrio hispano en la estaca de Manhattan.¹⁶

¹ Namiana (Anny) Filión, entrevista por teléfono con Sara Anderson, 2/2/04

² Romulo Macías, entrevista por teléfono con Sara Anderson 1/18/04

³ Romulo Macías

⁴ Sofía Soriano, entrevista con Sara Anderson, 1/24/04

⁵ David Jones, entrevista con Sara Anderson, 2/9/04

⁶ Romulo Macías

⁷ David Jones, Anny Filión

⁸ Romulo Macías, entrevista por teléfono con Sara Anderson, 4/4/04

⁹ Francisco Sandoval, entrevista con América Cruz, 12/03

¹⁰ Sofía Soriano, 1/24/04

¹¹ Sofía Soriano, entrevista por teléfono con Sara Anderson, 4/2/04

¹² José Gomez, entrevista por teléfono con Sara Anderson, 2/13/05

¹³ David Jones

¹⁴ Matthew Day, entrevista por teléfono con Sara Anderson, 2/14/05

¹⁵ Matthew Day, entrevista por teléfono con Sara Anderson, 2/23/04

¹⁶ Matthew Day, 2/23/04

Palabras *(de la página previa)*

El Hermano Nieto llamado como el presidente de la rama y era el obispo del primer barrio hispano de la estaca de Nueva York. Después, era miembro de la presidencia de la estaca y patriarca. Hoy en día, el Obispo Nieto vive de nuevo en Uruguay.

Andrés Nieto

Entrevistado por Genny Gámez

“A la edad de 7 años vine a este país (USA) y a partir de ese entonces comencé a asistir a la rama hispana americana (ubicada en la calle 81). Mi padre había llegado en el año 1965 y con él asistía todos los domingos. La rama era pequeña y el sentimiento que tuve en ese entonces fue muy especial para mí, ya que llegaba a un país diferente tanto en el idioma [como en] la cultura. El estar en la iglesia y con personas de cultura hispana me sentí rodeado de una familia y pude opacar un poco la tristeza de haber abandonado mi país de origen, donde se habían quedado mi familia.

“La rama fue creciendo, para luego convertirse en un barrio. Tuve la oportunidad de [participar en el programa de] los Hombres Jóvenes, en los boy scouts, y compartir con personas de diferentes sitios, como por ejemplo Sur América, Centro América y el Caribe. Teníamos muchas actividades, y lo disfrutaba mucho ya que la cantidad de jóvenes era muy grande.

“Pienso que los jóvenes eran un motor fuerte en ese entonces. De entre ellos muchos salieron a cumplir una misión, y vinieron a ser luego líderes [de] la iglesia. Estas personas tendrán familias y crecerán dentro de la iglesia.

“Pienso que los barrios hispanos son importantes que existan ya que hay muchos inmigrantes que llegan a este país buscando sentirse acogidos con personas de su misma cultura. He tenido la oportunidad de ver como estas personas crecen espiritualmente, se fortalecen y disfrutan de todo lo que el evangelio [les brinda]. Pienso que si la iglesia no hubiera tenido la visión de organizar los barrios hispanos muchos de nosotros tal vez no estuvieramos aquí

“Mi testimonio de la veracidad del evangelio es muy grande y sé que es importante que leamos el Libro de Mormón, apliquemos sus enseñanzas, y enseñemos a nuestras familias acerca de los principios de la iglesia. Creo que el sacerdocio trae bendiciones sobre nuestras familias.”

Andrés Nieto, hijo de Obispo Manuel Nieto, ahora vive en Nueva Jersey.

Gilberto Perea

Entrevistado por Alvaro Gámez

Gilberto Perea fue bautizado en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en Colombia en 1971 y se mudó a los Estados Unidos pocos meses después.

“Creo que la Iglesia es como una familia, y nuestros barrios son como hogares para nuestras familias,” dice él. “Tenemos que respetar uno al otro y no guardar resentimientos; debemos olvidar los errores de los otros hermanos. Debemos tener palabras dulces para nuestros hermanos y hermanas. Si amamos, debemos abrir nuestros corazones a otros y darles amor y tratarles bien, y recibiremos el mismo tratamiento.”

Gilberto Perea fue el obispo del barrio hispano en Manhattan desde 1978 hasta 1982 y más tarde fue llamado como el patriarca de la estaca. Ahora es patriarca de estaca en Missouri.

Alvaro Gámez

“Nací en Bogotá Colombia y vine a los Estados Unidos cuando tenía 20 años. Llegué a vivir con una tía y mis primos en New Jersey (Piscataway). Ellos son miembros de la iglesia y me llevaron durante los meses que estuve viviendo con ellos. Luego me [mudé] a New York y . . . perdí todo contacto con la iglesia. Pero me llamaba la atención, [ya que] desde joven quise saber más del evangelio y no encontraba una iglesia que me enseñara.

“Veinte años más tarde estaba viendo un programa de televisión con mi hija y vi un comercial de la iglesia. Me detuve a pensar que por mi hija y por mi debía definir nuestras vidas espiritualmente.

“Llamé y a la semana tuve los misioneros en mi casa. Durante ocho meses vinieron



Gilberto Perea con su esposa y el antiguo presidente de la estaca, Frank Miller

y poco a poco fui recibiendo el testimonio del cual dependería mi conversión.

“El 27 de mayo de 1998 me bautizé [en el Barrio Manhattan 1]. Luego en Diciembre 20 del mismo año bautizé a mi hija Katharine, pues ya había cumplido los ocho años.

“Recibí el llamamiento de preparar el sacramento, luego fui llamado como misionero de estaca, después como líder misional. Ahora fui llamado como maestro en principios del evangelio.

“El 25 de enero de 2003 me sellé en el templo de Washington con una hermana de mi país. Ella y su hija de cinco años vinieron desde Colombia para el sellamiento. Las bendiciones que hemos tenido son muchas. Mi hija de mi primer matrimonio es muy feliz al saber que tiene una hermanita menor. También Laura se siente contenta de saber que tiene una hermana y aunque su padre murió Dios le dio otro, el cual algún día la va a bautizar.

“Yo sé con toda claridad del amor de mi Padre Celestial para con nosotros. Jesucristo es lo más importante en mi vida, el mejorar la relación con Él es parte de mi vida diaria. Sé con certeza que la iglesia de “Jesucristo está restablecida en la tierra, y que solo una voz llama a Zión en la persona de Gordon B. Hinckley. El Espíritu Santo me guía en mi vida. El ser sacerdote me hace feliz y me ayuda a hacer felices a otras personas. Esto lo testifico en el nombre del Señor Jesucristo. Amen.”

Hoy en día, Alvaro Gamez es un miembro del obispado del Barrio Manhattan 4.

Luís Antonio Rojas Rodriguez

Entrevistado por Alvaro Gámez

“En junio de 1974, un mes después de habernos bautizado, yo viajé a los Estados Unidos solo, mi esposa vino de Colombia dos años y medio después. El presidente de la rama en Bogotá me aconsejó que cuando llegara a los Estados Unidos, buscara la iglesia, pues muchas familias mormonas cuando vienen de otro país se pueden inactivar y hasta perderse. Hice exactamente como mi presidente me había aconsejado. Cuando me fui a vivir a New Jersey, no encontré ninguna rama hispana en esa área de New Jersey, entonces venía desde New Jersey. [En] los quince años que duré en New York sólo

falté una vez a una reunión sacramental.

“[Recibí] mi primer llamamiento al siguiente domingo de haber venido a la rama. El hermano Nieto me dijo que si podía ayudar en la escuela dominical. Yo pensé que era para mover un escritorio o algo así, luego él me dio un manual y me dijo que [enseñara] la siguiente lección. Apenas yo había visto la Biblia y el Libro de Mormón, pero no sabía nada acerca del evangelio. El hermano Nieto me dijo que yo tenía el mejor maestro, que era el Espíritu Santo. Me dijo que leyera la lección, ayunara y orara y el domingo diera la lección como maestro de la escuela dominical. Yo fui el primer convencido del poder del Espíritu Santo, pues ese domingo me di cuenta de su efecto en mí, luego tuve otras experiencias que tal vez se deben de escribir en otra parte. En este tiempo empecé a aprender el evangelio y pude saber entonces que las primeras manifestaciones del Espíritu Santo en mí [que me] habían ayudado a buscar la verdad.

“Como yo trabajaba y vivía en New Jersey, se me hacía muy difícil venir a las actividades de la iglesia, mas sin embargo, cuando yo tenía que hacer mi visita como maestro visitante me venía de mi trabajo en New Jersey [tomando] un bus, luego un tren y después otro bus para encontrarme con mi compañero que tenía una zapatería en Queens. Algunas veces llegaba y el hermano me decía que ya era tarde para ir a hacer las visitas, que por lo general estaban en Brooklyn, Bronx y algunas en Manhattan. Todos las personas que yo tenía que visitar eran inactivos y eso hacía más difícil el trabajo.

“Empecé a aprender la administración de la iglesia cuando me llamaron al sumo consejo. En este momento pude ver cómo los americanos manejaban las cosas de la iglesia. Después me llamaron como consejero de la presidencia de la estaca, allí las cosas resultaron difíciles, pues no sabía hablar inglés y era muy difícil estar en las reuniones, pero tampoco quería que nadie me tradujera. Había un hermano que se ofreció para traducirme en las reuniones, era un hermano de raza negra, el hermano Raymond Rivera, muy querido y muy trabajador. Era secretario de la rama hispana, era un gran hombre.

“Si yo no hubiese conocido el evangelio, mi vida hubiese sido frustrada como fue



Al Gamez y su Familia

la de mis padres. Si no hubiese conocido la iglesia mis hijos no serían las grandes personas que son. Todos han servido en la misión. La más pequeña está sirviendo la misión en New York. Todos estamos sellados en el templo. Mi esposa y yo hemos trabajado como misioneros. Si no hubiese conocido el evangelio, tal vez ni tendría familia, pues la habría perdido al venir solo a los Estados Unidos sin seguir el consejo del presidente de la rama en Colombia.

“Yo no tengo ninguna duda de la existencia de nuestro Padre Celestial y de su hijo. Yo no he necesitado que me confirme esto pero él lo ha hecho. He podido experimentar la influencia del Espíritu en los miembros de la iglesia y en los miembros nuevos. Yo sé que esta, Su iglesia, es verdadera, guiada por el Señor Jesucristo. Yo sé que el profeta es el vocero hoy de Nuestro Padre en el cielo. Yo sé que la iglesia es perfecta, mas sin embargo nosotros no lo somos. Esto lo digo en el nombre del señor Jesucristo, amén.”

Los Santos Hispano Parlantes en la Ciudad *(de la página 2)*

(después llegó a ser el presidente de la estaca), recuerda: “cuando llegamos a allí, los jóvenes llegaron apenas con sus sandalias, en la nieve. Ellos habían traído un pollo entero para cocinar. . . en una estufa de madera.” Pero “los niños se divertieron mucho, y aprendieron y sobrevivieron.”⁸



El Obispo Nieto y su Obispado

Cambio y Progreso

En mayo de 1975, la rama fue movida al nuevo edificio de la Iglesia en la calle 65 y la Avenida de Columbus, junto con las otras unidades de la Iglesia en Manhattan. Moverse al edificio nuevo era una “alegría para todos” según América Cruz (Segundo Barrio de Inwood).⁹ El

presidente Spencer W. Kimball presidió sobre la dedicación del edificio nuevo, y el Presidente Nieto tuvo la oportuni-

dad de hablar en la reunión junto con los obispos de los barrios Primero y Segundo de Manhattan. El presidente Nieto recuerda que el profeta “era un hombre muy exacto, y me dijo a mí, ‘Presidente Nieto, usted tiene 5 minutos para hablar.’ Fui muy cuidadoso a hablar sólo por los 5 minutos que él me había dado.”¹⁰

En el 24 de julio de 1977, con el Presidente Nieto llamado a ser su primer obispo, la Rama Hispano-Americana llegó a ser el Barrio Hispano de Manhattan. El año siguiente cuando la estaca se reorganizó para incluir a Manhattan, el Bronx, Staten Island, la mayor parte de Brooklyn, y una parte pequeña de Queens, el Obispo Nieto fue llamado como el segundo consejero al Frank Miller, el nuevo Presidente de Estaca. Gilberto Perea llegó a ser el obispo nuevo en el Barrio Hispano-Americano. Luís Rojas un miembro del barrio, describe al Presidente Perea como “la hormiguita. Trabajaba incansablemente. Si había que hacer algo, él lo hacía. Se ponía a trabajar en lo que fuera por el bien [del Barrio].”¹¹

Al recibir su llamamiento a la presidencia de la estaca, el Presidente Nieto se preocupó por su habilidad de comunicar con

los miembros que hablaban inglés en la estaca. El le preguntó al Elder Robert Hales (que había crecido en Queens y estaba en Nueva York para reorganizar la estaca) por una bendición para ayudarlo con el idioma. La bendición que él recibió tuvo un efecto inmediato. Esa noche, cuando el ex-consejero de el hermano Nieto, Luís Rojas vino a ser entrevistado para servir en el sumo consejo de la estaca, el Presidente Nieto fue capaz de interpretar para él.¹²

En otro ejemplo de la intervención divina venciendo las barreras del idioma, el Presidente Miller recuerda una ocasión en el Barrio Hispano de Manhattan cuando su ayuda fue solicitada. “Cuando ellos me decían lo sucedido [en español], entendí lo que el problema era. Yo no necesité al intérprete. Mi respuesta se tuvo que interpretar, pero experimenté el obsequio de la comprensión en aquel momento.”¹³

La inspiración lingüística continuó mientras los líderes de estaca trabajaron para correr la estaca en dos idiomas. Ellos memorizaron las preguntas de entrevista en ambos idiomas¹⁴ e hicieron un esfuerzo de llamar parlantes en ambas lenguas presidencias auxiliares y el Sumo Consejo.¹⁵ La Sociedad del Socorro de la estaca tenía un contacto hispano parlante que servía al Barrio. Durante el verano de 1979, Paul Gunther organizó clases del idioma español para los líderes de estaca, enseñadas por un anglo hispano-parlante, ex-misionero con materiales usados en Centro de Entrenamiento Misional. Los seis alumnos se reunían semanalmente. El hermano Gunther recuerda que aunque él nunca llegó a hablar con soltura, para el fin del verano, él era capaz de leer sus discursos de Sumo Consejo en español.¹⁶

Además de la barrera del idioma entre el Barrio español y los líderes de la estaca que predominantemente eran unilingüísticos, el Presidente Miller y su predecesor George Watkins se preocuparon por la separación generacional del idioma dentro de muchas familias Hispánas.¹⁷ Los niños latinos del Barrio Hispano aprendían el inglés en la escuela, y lo prefirieron al español. Sus padres aprendieron inglés mucho más lentamente. Los líderes de la estaca se preocuparon que esta disparidad del idioma dentro de familias excluyera a sus padres de la vida en inglés que sus

niños vivían. Ellos vieron esta tendencia podía ser devastadoras a las familias que asistieron el Barrio Hispano y comenzaron una campaña intensiva a enseñar inglés para ayudar a los padres a comunicarse con sus niños.

En clases regulares en el edificio nuevo en la Calle 65, la estaca alentó fuertemente a miembros a aprender tan rápidamente como fuera posible.¹⁸ Mientras tanto, la juventud que había llegado a comunicarse con mas soltura en el inglés que el español empezaron a asistir clases de seminario en los barrios ingleses para que ellos pudieran ser enseñados el evangelio en el idioma mas cómodo para ellos.

Los últimos años de los 1970s trajo más cambios de organización a la Iglesia en la región de la Ciudad de Nueva York. Cuando la Iglesia creció, el Barrio Hispano en Manhattan se dividió para crear unidades hispano parlantes en Brooklyn y el Bronx. En los 1980s, la estaca de Caldwell en Nueva Jersey formó también unidades Hispanas, líderes para estas unidades fueron llamados del Barrio Hispano en Manhattan.¹⁹ Además, la juventud en el Barrio Hispano se preparaba para servir misiones y llegar a ser los líderes futuros de Iglesia adentro y fuera de las unidades hispanas. Dos hombres jóvenes de esa era que sirvieron en misiones del Barrio Hispano, y llegaron a ser líderes locales son Alejandro Soffiantini, el presidente actual de la estaca en Brooklyn, y Jorge Ordonola, quien llegó a ser el Presidente de Distrito en Queens.

Otros cambios en la Iglesia afectaron también el Barrio Hispano en Manhattan. En junio de 1978, el Presidente Kimball recibió la revelación que “las bendiciones del Sacerdocio y el templo se extenderían a todo varón que sea miembro digno de la Iglesia.”²⁰ Para el Hermano Raymond Rivera, el anuncio era particularmente significativo. Un Hondureño negro que vivía en Brooklyn, el Hermano Rivera se había bautizado en 1956 y había asistido por años a la Rama Hispano-Americana. Aunque él no podía tener el sacerdocio, él había servido fielmente como el secretario del barrio con el permiso especial de Harold B. Lee. Cuando la revelación se anunció, el Hermano Rivera se ordenó al Sacerdocio Aarónico el domingo siguiente. Tres semanas después, él fue uno de tres hombres ordenados al Sacerdocio de

Melquisedec.²¹ América Cruz recuerda que su felicidad se derramaba.²²

En 1982, Jaime Mir llegó a ser obispo. Romulo Macías (Primer Barrio de Inwood), un nuevo converso, conoció al Obispo Mir antes de la Reunion Sacramental un domingo después de su bautismo en agosto de ese año. El recuerda que el obispo le extendió la mano en saludo, y le entregó un manual de la clase de Escuela dominical para los jóvenes, y lo llamó a enseñar la clase. El hermano Macías aceptó, y así le fueron dados ambos la bienvenida al barrio y sostenimiento como un nuevo maestro ese mismo día. Aunque él lo pensara “un poco loco” el ser un maestro tan poco después su bautismo, el Hermano Macías acredita el llamamiento con mantenerlo en la Iglesia desde el principio. El llama al Obispo Mir “el mejor hombre que podría conocer en mi vida.”²³

Namiana (Anny) Filión (Barrio Inwood 2) recuerda que el Obispo Mir siempre trató a gente amablemente - especialmente los jóvenes. El los hizo sentirse amados, y los hizo querer venir a la iglesia. El trabajó con la juventud, quienes lo amaran de regreso, y él los alentó a invitar a sus amigos a venir a la iglesia. Ella recuerda que muchas personas comenzaron a asistir a la iglesia a causa de su modismo tierno y apacible, y algunos se bautizaron después.²⁴

En los años ochenta, la integración de hispano-parlantes en la estaca fue un enfoque entre los miembros y líderes. Durante la sesión de una conferencia de estaca en español en 1982 el Presidente Thomas S. Monson, “prometió a los santos que si ellos serían fieles, un día existiría una estaca hispano-parlante en la Ciudad de Nueva York. Cuando él se sentó, él dijo que él no había planeado a decir eso,” recuerda el Presidente Miller. “Pero, él está . . . muy cerca al Señor, [y él] depende de la inspiración para ser guiado.” Los líderes latinos del barrio se sintieron deleitados con esta promesa, y se cometieron para trabajar hacia esta meta.²⁵

En 1985, la estaca estaba lista para una división. Quizás recordando los comentarios del Presidente Monson, líderes de estaca y área consideraron la creación de una estaca hispano-parlante con las nueve unidades hispano-parlantes en Manhattan, el Bronx, Brooklyn, Queens, y en

Vease la página siguiente



El Obispo Luís Gallegos en el día de su despedido.

Los Santos Hispano Parlantes en la Ciudad *(de la página previa)*

Nueva Jersey.²⁶ Sintiendo que el tiempo no era correcto para tal acción, el elder Franklin D. Richards (de la presidencia de los Setenta) y Paul Thompson (un representante regional) tomaron la decisión de dividir la estaca geográficamente. Manhattan y el Bronx permanecieron con la Estaca de Nueva York, y Brooklyn, Queens, y Staten Island llegaron a ser la Estaca del Este de Nueva York.



Miembros cantan durante de la fiesta anual del Día de la Raza.

Un Barrio Próspero

Durante los años ochenta y noventa el obispo del Barrio fue Luís Gallegos y el Barrio Hispano continuó creciendo con fuerza. Sofía Soriano (Barrio Inwood 2) lo describe como el mejor obispo que ella tuvo. El conocía a cada miembro de un barrio grande - cada miembro de las familias, no solo los padres. El aprendió los nombres de cada uno y lo que todos hacían en su trabajo. Los jóvenes le amaban y lo respetaban, y él estaba interesado de las actividades de cada auxiliar. "El era un hombre increíble, y muy bendecido," recuerda Hermana Soriano.²⁷ Lynda Gunther (Barrio Manhattan 2) recuerda que aunque él llevara un cargo pesado durante los años él estaba alegre y "con una actitud tranquila." El siempre tuvo una sonrisa o la mirada alegre para aligerar un momento ansioso o aliviar el énfasis de una reunión larga.²⁸

Durante los nueve años con Obispo Gallegos, los miembros del Barrio Hispano gozaron la confraternidad de actividades frecuentes. Cada verano, ellos esperaron con ansia una merienda campestre en el Lago Liahona, un campo de la Iglesia en el interior del estado de Nueva York.²⁹ El activo programa de instituto fortaleció hombres y mujeres jóvenes en el barrio, y en cada noche de viernes después de la clase, los 15 - 20 estudiantes del instituto salían juntos.³⁰ La Primaria tenía actividades trimestrales, con juegos de escritura y artes para los niños. El programa anual de la Primaria en la Reunion Sacramental era una producción muy anticipada, con niños memorizando y ensayando sus partes por semanas.³¹

La juventud asistía al seminario enseñado por Ross Burningham, por Fiorella Horna, y por Elena Nieves. Ross era un miembro que se unió al barrio en 1985 cuando fue llamado a dirigir los Explo-

radores. El fue un ejemplo a los jóvenes; José Gomez (Barrio Inwood 2) acredita a Ross como una influencia poderosa a ayudarlo a decidir servir una misión. Ross sirvió en una variedad de capacidades en el barrio, incluyendo el obispado como un consejero al Obispo Gallegos.

Una actividad anual que siempre reforzó la asociación era la fiesta del barrio para Día de la Raza. Miembros traían platos típicos y los disfraces de sus países de origen, muchos eran del Caribe, pero también de Centro y Sudamérica. Después de la comida, los grupos tocaban música y mostraban bailes típicos de sus patrias. Algunos años, la fiesta duraba desde temprano al anochecer hasta pasada la medianoche.³²

Actividades como estas ayudaron a la resolución de divisiones culturales entre las muchas nacionalidades dentro del barrio, que habían sido un desafío desde los días más tempranos de la rama. Lynda Gunther recuerda una actividad de economía doméstica que ella asistió como presidenta de la Sociedad del Socorro al nivel de estaca, acerca de usos diferentes de palabras en los muchos países, y de palabras quizás ofensivas en un país, mas sin ofensa en otro. Ella recuerda que las hermanas se rieron mucho y se sintieron más confortables las unas con las otras, ayudandoles entender sus diferencias.³³

Mas allá de las diferencias lingüísticas regionales, hispano parlantes en la estaca a menudo eran agrupados juntos y a veces no se sentían integrados con el resto de la estaca. La juventud de ese tiempo recuerda la diversión que ellos tuvieron en bailes de instituto, pero recuerdan también que las personas uniligüísticas no mezclaban los unos con los otros.³⁴ En los ochentas, cuando las presidencias de la estaca y el área evaluaron el crecimiento y el aislamiento cultural creciente de las unidades hispanas, ellos consideraron integrarlos con los barrios ingleses.

El elder Loren Dunn, el presidente de área, en aquel entonces, fue un defensor fuerte de la integración con el interés de la unidad. Pero el presidente de estaca Michael Young concluyó finalmente que las unidades hispanas proporcionaron las oportunidades esenciales del servicio para personas mayores, e inmigrantes de primera generación quienes se sentirían menos cómodos sirviendo en un barrio

en inglés. Además, el Presidente Young sentía que era esencial que todos los miembros oyeran el evangelio enseñado en su propio idioma, y así la estaca continuó operando en ambos idiomas.³⁵

Al comenzar los años noventa, el muy amado obispo y patriarca Jaime Mir desarrolló un cáncer y se puso muy enfermo. Aunque él se había movido a Nueva Jersey para entonces, el Barrio Hispano tuvo un servicio para honrarlo y darle gracias en la capilla de la Calle 65 un poco antes de su muerte. Su esposa María lo trajo - pálido, afinado, y débil - desde el hospital, donde él recibía la quimioterapia. Ella lo ayudó al púlpito para que él pudiera hablar, él le dijo a los miembros del barrio que él estaba esperando para que Dios lo tomara a su hogar.³⁶ El obispo Gilberto Perea compuso una canción para él, la que fue cantada en el servicio. Anny Filión recuerda que ella lloró durante todo el servicio, como lo hicieron muchos de los miembros del barrio. “Todo el mundo se puso triste” cuándo el Obispo Mir murió.³⁷

El Barrio Cuatro

El Barrio Hispano continuó creciendo durante los años noventa, y el presidente de estaca John Stone sintió que era tiempo de dividir y crear una unidad latina en las



Mujeres Jovenes de Barrio Manhattan Cuatro bailan en un evento del 'Especially for Youth.'

partes altas de la ciudad. En septiembre de 1993 la Rama Quinta fue creada para los miembros que vivían hacia el norte de la Calle 155 (ve artículo. . . en la página). El barrio del centro se reagrupó y fue llamado el Barrio Cuatro de Manhattan.

El Barrio 4 se dirigió brevemente por el Obispo Albis Gomez, un hombre pequeño, cortés y humilde que poseía un poder silencioso.³⁸ Cuando el Obispo Gomez se movió a North Carolina en 1994, Amadeo Durante fue llamado como el próximo Obispo. El era un hombre muy trabajador con una sonrisa amistosa la cual nos hacía sentirnos aceptados. El dirigió con las reglas de la Iglesia tal y como estaban en el libro estrictamente. José Gomez recuerda que el Obispo Durante bromaba con los discursantes de la Reunión Sacramental que él no quería tener para pasarles una nota diciendoles que ellos se habían pasado de su tiempo.³⁹ En 1997, el Obispo Durante se movió a Tejas, y Felix Pichardo fue llamado a servir como el próximo obispo del Cuarto Barrio.

Los años con el Obispo Pichardo fueron particularmente productivos para el trabajo del templo. Arturo Tapia y Manuel Vera tomaron un grupo de 20-25 personas a la biblioteca de genealogía en la estaca cada domingo para investigar la historia de la familia. Como ellos lo habían hecho en años previos, el barrio asistió regularmente el templo de Washington, D. C., llenando un autobús casi una vez al mes. Ellos pasaban todo el día del sábado en el templo, llegando alrededor de las cinco de la mañana y regresaban tarde en la tarde. Invitados y miembros nuevos que no tomaban parte en las sesiones del templo utilizaban su tiempo en el Centro de Visitantes o caminando alrededor de los jardines; la juventud hizo bautismos para los muertos. Arturo Tapia estima que de los miembros investidos actualmente asistiendo el Cu-

arto Barrio, la mayoría fue al templo por la primera vez durante esa era.

En diciembre de 1999, Kurt Wickham, un miembro del Barrio Manhattan 1, fue llamado como el nuevo obispo del barrio cuatro. Durante sus más de tres años como

obispo, el barrio gozó un crecimiento tremendo, con a veces tantos como 10-15 bautismos cada mes.⁴⁰ Uno de esos conversos, Juan Carlos Ortiz, un Méjicano de 24 años, había conocido a los misioneros en la calle y se sintió entusiasmado al

evangelio. Después de su bautismo, él comenzó a prepararse para servir una misión tan pronto como fuera posible, pero se dio cuenta que siendo indocumentado, él tendría que volver a México en orden de ir a una misión.

Dejando atrás sus esperanzas de una vida en los Estados Unidos, él volvió a la Ciudad de México y recibió su llamada misional a Mérida, México. El Cuarto Barrio pagó por su misión enteramente con contribuciones de miembros del barrio, aunque él no iba a volver al barrio. Siendo el primer misionero llamado del Cuarto Barrio en varios años, Juan Carlos fue un ejemplo a otra juventud. Poco después que él salió a una misión, Juan Luis (Luiggy) Peguero, salió a servir su misión en Oakland, California (hispano parlante), y Mónica Paulino sirvió en el la misión de la Cuadra del Templo.

Con los muchos nuevos miembros que se unen al Cuarto Barrio, amigar y nutrir los testimonios nuevos ha llegado a ser una parte vital del trabajo de los miembros. Bajo la dirección de Presidente del Quórum de Elderes Ignacio Medel, el Cuarto Barrio comenzó a usar lo que el Obispo Wickham llamó “los ataque relámpago de Orientacion Familiar” cerciorandose del cuidado de todos los miembros. El Obispo Wickham recuerda que el sacerdocio “se reunía cada semana en una cierta noche y hacían el ataque relámpago en un vecindario. Muchos miembros fueron reactivados, y los hermanos que participaron obtuvieron experiencias realmente bonitas. Era realmente un esfuerzo asombroso por los poseedores del sacerdocio.”⁴¹

Cuándo Obispo Wickham se movió a San Diego en febrero del 2003, David Skouson, del primer Barrio de Inwood, fue llamado como el obispo nuevo. Cuando él fue llamado, el Cuarto Barrio se reunía con el Quinto Barrio (un barrio en inglés) durante la Reunion Sacramental a causa de la construcción del templo en el Centro de Estaca. Las Reuniones Sacramentales

Vease la página siguiente

Los Santos Hispano Parlantes en la Ciudad *(de la página previa)*

conjuntas alternaron semanalmente entre español e inglés con interpretación de audioculares para miembros que eran monolingües. Aunque fue algo difícil para miembros de ambos barrios, esta experiencia ayudó a ambos lados a que desarrollaran un sentido de hermandad cuando ellos alcanzaron comunicarse de una manera que no había acontecido antes.⁴²

En agosto del 2003, varias Mujeres Jóvenes del Cuarto Barrio (acompañadas de otra juventud del Barrio Manhattan 1 y el Barrios Inwood 2) lograron ir al programa Especialmente Para Juventud (EPJ) en la Universidad de Brigham Young. El grupo, que incluyó un hombre joven y 23 mujeres jóvenes en su mayor parte hispano parlantes, fueron notadas en Provo. En la exposición de talentos de EPJ, llegaron a ser una sensación cuando ellos ejecutaron un número de baile en camisetas que decían “yo ♥ NY”. Ellos tuvieron la oportunidad de sentarse en el estrado con el Presidente de la Iglesia Gordon B. Hinckley durante una Reunion Sacramental, juntarse con la Presidenta General de las Mujeres Jóvenes Susan Tanner, y escucharon el Coro del Tabernáculo Mormón.⁴³ Esta experiencia fortaleció sus testimonios y su resolución para vivir el evangelio.⁴⁴

Cuando legaron a casa desde Utah, la juventud encontró que uno de los desafíos

más grandes para el barrio continuaba siendo el manejar el crecimiento. En una congregación donde la mayoría de miembros son conversos de primera generación, enseñar a miembros nuevos como vivir el evangelio día a día llegó a ser una tarea cada vez más grande. Una herramienta importante para ese trabajo era algo en cuál el barrio siempre había sobresalido -- esto es su asistencia al templo. Instruido que miembros nuevos que visitan el templo dentro de dos meses del bautismo tienen mas posibilidades a permanecer activos en el evangelio,⁴⁵ el Obispo Skouson y el Cuarto Barrio trabajaron muy fuerte cerciorandose que los miembros nuevos fueran al templo (en Boston o Washington, D. C.) para hacer bautismos o para caminar en los jardines.

En junio de 2003, brevemente después de la dedicación del Templo de Manhattan, el Obispo Skouson y su familia se movieron a Las Vegas, Nevada. Scott Higbee - el representante del Sumo Consejo para el Barrio - fue llamado a ser el nuevo obispo. Desde la dedicación del templo, el barrio ha continuado reactivando a muchas familias mejorando la Orientacion Familiar, y la asistencia a las Reuniones Sacramentales han aumentado por más de 50%. Los miembros del barrio continúan su fiel asistencia al templo, asistiendo como barrio una vez al mes y llevan a la

juventud para hacer obras bautismales. Además, una gran proporción de los miembros del Cuarto Barrio son voluntarios en el templo. El Presidente del templo John Stone dice que él está agradecido por los muchos hermanas y hermanos del Barrio 4 que corren la lavandería del Templo y corren el escritorio de citas.⁴⁶

De su humilde principio en los grupos latinos del Barrio de Manhattan y la Rama de Brooklyn, el Barrio 4 de Manhattan ha crecido tremendamente. Y como padre de muchas otras unidades hispano parlantes en el área de Nueva York, el barrio entrenó futuras generaciones de líderes. Y al paso de los años, dio la bienvenida a muchos conversos a la iglesia y a muchos Santos de los Ultimos Dias inmigrantes al país. Los miembros del Cuarto Barrio y sus barrios y ramas antecesoras construyeron una tradición fuerte de trabajo fiel al templo y ahora se regocija en las bendiciones de un templo en el corazón de Manhattan. En cuanto a la copia vieja del Templo de Lago Salado en el Pabellón Mormón - sólo unos pocos miembros permanecen quiénes recuerdan la exhibición en la Feria Mundial. Pero la influencia de esa exhibición en los pioneros Hispanos de la Ciudad de Nueva York se siente hoy en los testimonios de los Santos hispano parlantes en y más allá del Cuarto Barrio de Manhattan.

¹ En Queens, 8 de 17 unidades de la iglesia fueron de hablar español; en los Bronx 5 de 12 ; en Manhattan 2 de 9; y en Staten Island 1 de 2. (James Lucas, chapter in the book *New York Glory, Religions in the City*, p. 201).

² Lirio de Belen Cruz Pacheco, entrevista con Elena Nieves, diciembre 2003

³ Frank Miller, entrevistas con James Lucas, febrero y marzo 1997

⁴ Manuel Nieto, entrevista con Al Gamez, diciembre 2003

⁵ Manuel Nieto

⁶ Romulo Macías, entrevista por teléfono con Sara Anderson 4/4/04

⁷ Manuel Nieto

⁸ Frank Miller

⁹ América Cruz, entrevista con Al y Genny Gamez, octubre 2003

¹⁰ Manuel Nieto

¹¹ Luis Rojas, entrevista con Al Gamez, diciembre 2003

¹² Frank Miller

¹³ Frank Miller

¹⁴ Frank Miller

¹⁵ Lynda Gunther, entrevista por teléfono con Sara Anderson, 2/25/04

¹⁶ Paul Gunther, entrevista por teléfono con Sara Anderson 2/2/04

¹⁷ Lynda Gunther

¹⁸ Lynda Gunther

¹⁹ Frank Miller

²⁰ Doctrina y Convenios, Declaración Oficial 2

²¹ Frank Miller

²² América Cruz

²³ Romulo Macías, entrevista por teléfono con Sara Anderson, 1/18/04

²⁴ Namiana Filión, entrevista por teléfono con Sara Anderson 2/9/04

²⁵ Frank Miller

²⁶ Frank Miller

²⁷ Sofia Soriano, entrevista con Sara Anderson, 1/24/04

²⁸ Lynda Gunther

²⁹ Sofia Soriano, entrevista con Sara Anderson 1/24/04

³⁰ Tati Dominguez, entrevista por teléfono con Sara Anderson, 2/2/04; Arleen Macías, entrevista por teléfono con Sara Anderson 2/26/04

³¹ Sofia Soriano

³² Lynda Gunther

³³ Lynda Gunther

³⁴ Tati Dominguez, entrevista por teléfono con Sara Anderson, 2/2/04

³⁵ Michael Young, entrevista por teléfono con Sara Anderson 2/15/04

³⁶ Namiana Filión

³⁷ Sofia Soriano, entrevista por teléfono con Sara Anderson, 3/30/04

³⁸ José Gomez, entrevista por teléfono con Sara Anderson, 2/13/05

³⁹ José Gomez

⁴⁰ Kurt Wickham, entrevista por teléfono con Sara Anderson, 2/22/04

⁴¹ Kurt Wickham, email 2/23/04

⁴² Kurt Wickham, 2/23/04; Laurel Dougall, email 3/15/04

⁴³ Melissa Puente, entrevista por teléfono con Sara Anderson, 2/24/04

⁴⁴ Melissa Puente; Kurt Wickham, entrevista por teléfono con Sara Anderson, 2/22/04

⁴⁵ Presidente de Misión Nelson Boren, recordado por David Skouson, entrevista por teléfono con Sara Anderson, 3/2/04

⁴⁶ John Stone, entrevista con Sara Anderson 2/9/05